



# ARIEL

Quincenario antológico de Letras,  
Artes, Ciencias y Misceláneas

Director: FROYLAN TURCIOS.

Apartado 1622. Teléfono 2138.

SERIE 48.

San José de Costa Rica, América Central, 19 de agosto de 1943

Núm. 143.

## SUMARIO:

I. El mago y el rey. De los temas vulgares pero eternos. *Moisés Vincenzi*.—II. Prólogo de un libro. *Enrique González Martínez*.—III. Rogelio Sotela, El recuerdo maravilloso, Visión estelar. *Froylán Turcios*.—IV. Caracteres de mi patio. *Dolores*.—V. Mujer. *Rosario de Padilla*.—VI. La Biblia, graveto del espíritu.—VIII. Cicerón y Scipión.—VIII. Cosas curiosas.—IX. Los portos. *José Eustasio Rivera*.—X. Agua. *Gabriela Mistral*.—XI. Esquilo. *Pompeyo Gener*.—XII. Tolstoy y las mujeres.—XIII. F. H. Wrangel.—XIV. Nuestra ignorancia es enorme. *Alexis Carrel*.—XV. Hai-kais. *Leticia Rivera*.—XVI. Los dos árabes.—XVII. Joaquín Murat, O'Meara.—XVIII. En un hogar yanqui.—XIX. Tal vez. *Myriam Francis*.—XX. El indio hondureño. *Marcelina Bonilla*.—XXI. Inicial de oro. *Fernández Moreno*.—XXII. Pensamientos de Goethe.—XXIII. Florilegio cívico.—XXIV. Los bufones. *Rubén Darío*.—XXV. Ejemplo singular.—XXVI. La princesa de la cabellera negra. *María Helena Povedano*.—XXVII. Voces y sonbras. *Percy Bishe Shelley*.—XXVIII. Conozcamos nuestro bello idioma.—XXIX. Nuevos Rubayat. *Franz Tamyay*.—XXX. Caucho. *Napoléon López Filho*.—XXXI. La greda olorosa. *Saadí*.—XXXII. Exhumación del ca-

dáver de Juan Ramón Molina.—XXXIII. El cofre fúnebre.—XXXIV. Mi hermana la lluvia. *Charles van Lerberghe*.—XXXV. La partícula de.—XXXVI. El Jardín de las Caricias.—XXXVII. Un monumento a Morazán en La Habana.—XXXVIII. La voz de Stendhal.—XXXIX. Supremo amor.—XL. Las grandes frases.—XLI. Arbol caído. *Pedro Pérez Cloter*.—XLII. Explosión de vanidad.—XLIII. Retratos.—XLIV. El niño ciego.—XLV. El sabio y el barquero.—XLVI. Pregón sevillano. *Fernando Villalón*.—XLVII. La palabra. *Domingo Casanovas*.—XLVIII. Próximos estrenos.—XLIX. Juicios sobre Leopoldo Lugones.—L. Sarmiento, *Leopoldo Lugones*.—LI. La mala suerte. *Annie Bessant*.—LII. Razonamientos absurdos de un materialista. *José María de Pereda*.—LIII. En los subterráneos de Buenos Aires.—LIV. La espada de San Martín. *Joaquín Morales Sola*.—LV. Diferentes expresiones.—LVI. Notas sobre Silva.—LVII. Dos frases de Kant.—LVIII. La invención de las cartas esféricas. *J. Rey Pastor*.—LIX. Piedad de las jóvenes de Leipzig.—LX. Un pueblo donde se muere cuando se ama. *Ebli-Habi-Hadglat*.—LXI. La lengua de Cristóbal Colón.—LXII. Anécdotas argentinas. *Lucio V. Mansilla*.—LXIII. Granos de oro.—LXIV. La calle más larga del mundo.—LXV.

## EL MAGO Y EL REY

Fué en el salón de los dragones de oro. Las danzarinas habíanse convertido en serpientes. Los príncipes y los cortesanos se aquietaban al ritmo de los dorsos desnudos. El rey fumaba y las espirales de opio, confundidas entre los encajes de las cortinas, entraban luego por las fauces metálicas del dragón de la izquierda, cuyos ojos de diamante simulaban la eternidad de un vicio suntuoso. El otro dragón, también cubierto de constelados símbolos, enmarcaba la escena imperial de voluptuosidad enigmática. Cortesanos y príncipes, bailarinas y eunucos, terminado el primer acto, dobláronse como espigas hacia el monarca. Este irguióse y llamó al mago ordenándole que empezase el suyo. Entró, genuflexo y tímido, al punto, hasta la alfombra misma del trono. Inclínose aún más ante él y alzó, al golpe del címbalo que anunciaba los actos, la capa con que cubría la rutilante esfera de cristal de los presagios. La imperial concurrencia aquietóse en un temeroso silencio, una vez más.

—Acercaos, augusto Rey de Litoria—dijo con esotérica modulación de voces el mago, concentrando los ojos en el corazón misterioso de la esfera—y príncipes y ministros. Acercaos: hay al-

go que se desenvuelve en el fondo del agua. ¡Miradlo! Rey de Litoria: veréis a vuestros vasallos en su propia verdad, decíroslo y hundirse luego en la nada.

El cortejo—ejército de adulones, de cobardes y traidores esclavos—se estremeció como un bosque envuelto en llamas. Y vino el trágico desfile de recriminadores, alzando, unos, los puñales contra el Rey; otros, los filósofos alfanjes. Y uno sólo, el más modesto y retirado de los cortesanos, en ánimo de protegerlo y cubrirlo, llenó con sus manos blancas la esfera, y estrujó entre sus dedos el viscoso conjunto que la llenaba.

El Rey, mudo de asombro, levantó el rostro mientras la multitud de rufianes huía, por las escalas, al golpe final del címbalo. Y el mago, inclinado hacia él, con la rutilante esfera en las manos, dijo:

—¡Despierta, Rey de Litoria, yo soy la Verdad y tú el Olvido! ¡Apóyate en el corazón de los hombres puros! ¡En la bondad de las almas sencillas del Imperio y no en los zalameros traidores que la simulan!

Sonó el címbalo una vez más, en tanto el Rey de Litoria acariciaba, con ambas manos, al descuido, las dos cabezas de sus dragones de oro.

*Moisés Vincenzi.*

## PROLOGO DE UN LIBRO

La personalidad de este hombre de las cien caras y de los mil y un seudónimos, es difícil de aislar y definir. En el trato humano tiene un solo rostro amable e inconfundible, un solo ingenio sutil, un solo noble corazón; pero en su actividad literaria, es otra cosa: cuando piensa uno haberlo encontrado en el cronista ágil y fino, se nos escabulle y aparece en el investigador histórico que ha ido acumulando documentos y acopiando datos sin que logre saberse cuándo ni cómo; si se cree que su centro de acción es el periodismo, lo descubrimos en la cátedra, atento a su deber y dedicado pacientemente a la enseñanza; cuando estamos seguros de haber atrapado al bibliógrafo, nos tropezamos con el humorista, y éste se esconde para dejar su sitio al poeta. Ha viajado, ha sido ministro de Educación en Honduras, su tierra natal, ha fincado en México su trabajo y su vida; formó aquí su hogar y halló en él un día la dicha en el amor y la paternidad; perdió uno y otra casi al mismo tiempo; sufrió y lloró, con lo cual se allegó más a su patria adoptiva; fué a tierras de Suramérica, recobró en ellas la felicidad perdida y la trajo en forma de mujer inteligente, distinguida y de noble abolengo espiritual. Gran aprovechador del tiempo, parece que el día se alarga para él; de no ser así, nadie podría explicarse dónde le cabe tanto trabajo, dónde almacena tantas informaciones, dónde acomoda tanto y tan proteico dinamismo. Lo más curioso es que lleva su carga alegremente, sin ahogo ni fatiga, con clara sencillez y como si nada de lo que piensa y ejecuta valiera la pena de ser tomado en consideración por aquel público amigo con el cual nunca pierde contacto espiritual.

¿Dónde está el hilo conductor, el íntimo sostén de esta personalidad multiforme henchida de fuerza y valentía? Ya apunté que la respuesta no es fácil; pero yo diría que los poemas que con espacios rítmicos y largos aparecen en su obra, son reveladores de que lo esencial en Rafael Heliodoro Valle es el poeta, o quien la vida ha acaparado y distraído, y que, piadosa al fin, le deja de tarde en tarde alzar el vuelo para compensarlo de la obligatoria labor y de la cotidiana servidumbre.

Conocí a Valle, como lo llama la gente de letras, hace más de treinta años. Esta indiscreción cronológica no es grave para él, pues

acababa entonces de salir de la adolescencia. Me visitó en mi casa de la Plaza de Dinamarca y me leyó versos. Volvió más tarde con nuevos poemas, algunos de los cuales se le grabaron en la memoria a mi hijo Héctor, que fué quien me anunció la segunda visita del poeta con estas palabras:—Papá, te busca aquel amigo tuyo que pone su corazón en el brasero del Espíritu Santo.—Resonancia lírica en el alma de un niño de diez años.

Era aquel un tiempo de grata recordación. Mi madurez se asociaba gustosamente con la juventud literaria. Recién llegados a México estaban Ricardo Arenales—más tarde transformado en Porfirio Barba Jacob—, Leopoldo de la Rosa, Toño Salazar, Juan Coto, Esteban Flores, Rafael Heliodoro Valle. Poco después, Ramón López Velarde, Saturnino Herrán, Enrique Fernández Ledezma, se unieron al grupo. De aquella camaradería, nació **Pegaso**, revista que dirigimos Efrén Rebollo, Ramón López Velarde y yo. La muerte se ha llevado a muchos, a algunos en plena gloria: Rebollo, López Velarde, Herrán, Coto, Flores, Fernández Ledezma... Vivos y muertos, principalmente aquella y aquel a quienes no quiero ahora nombrar, están presentes, como sagradas reliquias, en lo más hondo de mi reino interior.

Poeta conocí a Valle y poeta lo vuelvo a encontrar en este libro de sus más recientes emociones. Con estos poemas de hoy muestra que no es el viajero inadvertido que recorre su senda sin parar mientes en las amorosas sollicitaciones del paisaje, sino el peregrino que atiende a toda voz y a toda forma para guardarlas celosamente, en espera de transmutarlas en canción.

Este libro de madurez, hora de las creaciones definitivas, momento en que lo retórico y lo puramente literario ceden el paso a la emoción humana y sin afeites, nos da lo más noble del espíritu de Valle; forma pura, sensibilidad honda, visiones convertidas en estados de alma, músicas en que el dolor y la alegría ponen su nota de arte sincero y de vida profunda. La forma gallarda, plenamente dominada por el poeta, y el verso limpio, hacen lo demás.

Y mi saludo al frente de este libro no es sino la prolongación de aquel otro de hace más de treinta años, cuando Rafael Heliodoro Valle era tan sólo una promesa que el tiempo se ha encargado de convertir en realidad.

Enrique González Martínez.

## ROGELIO SOTELA

*El tránsito súbito de Rogelio Sotela me impresionó profundamente. Costa Rica perdió con él un alto valor mental y espiritual y a uno de sus varones más generosos y optimistas. Ser superior por la emoción y el pensamiento, gran ciudadano en el sentido social y patriótico, su recuerdo irá intensificándose a través del Tiempo. Su vida fecunda en bellos actos de palpitante humanidad y de ética luminosa; su perseverancia en la mejor difusión de las obras literarias y científicas de sus connacionales; su espontánea manera de servir a quienes de él necesitaron, formarán el marmóreo pedestal en que se alzará mañana su estatua con estas palabras grabadas en metal eterno:*

Fué un hombre bueno, un noble espíritu, un poeta.

Froylán Turcios.

### CARACTERES DE MI PATIO

Rosario—hijo del Vicio y de la Desgracia—el infeliz no tiene la culpa de sus defectos y son grandes sus virtudes; si pensamos que toda su infancia fué ensombrecida por el dolor y el hambre. Capaz de irritar a una piedra con sus torpezas, desarma por su humildad y nos llena de compasión y de piedad. ¡Pobrecito! El se encarniza contra la basura y el resultado es un patio limpio ciento por ciento. Puede pasar todo el día en su ingrata faena sin asomo de protesta, a ratos cantando misa desentonada y a ratos lanzando los más desafidores *guipipias*.

Asusta su expresión de vacuidad y de inconsciencia; él no se acomoda con nadie, pero nosotros lo manejamos muy bien, tal vez porque no le pedimos peras al olmo. Cuando por fin lo hemos podido separar de la escoba,

—Váyase, hijo, a descansar y que Dios lo bendiga y lo haga santo.

—Men, señora, y a usted también—contesta, radiante, informando al primero que pasa: — ¡Ja! Hay que vé cómo me quien en esta casa.

Colimena es una polla chiricana muy bonita, muy ufana de su lindo traje gris, de su leve copetito que parece, por gracioso, sombrerito de París. Tiene larga cola fina; es la nota que domina en ese traje combinado con tal arte que bien puede Colimena sin temores presentarse bien trajeada en cualquier parte. Veleidosa, por supuesto, es la Colimena; arbitraria y caprichosa, tiene locos a Fermín y a Fermincillo, tiene loco todo el patio masculino, y, entre tanto, indiferente, viene y va, sin preocuparse ni un momento de opinión o comentario de la gente.

Sinforosa es respetable y hacendosa; si no está sacando pollos de seguro está poniendo, diligen-

te, sin cuidarse de su pobre capa vieja, desplumada y remendada. Sinforosa es ejemplar, pero no es decorativa y nadie la toma en cuenta; hace lo mejor que puede y da lo mejor que tiene sin esperar agasajos ni cumplidos y continúa imperturbable, mansa, serena y amable.

*Dolores.*

Costa Rica,  
julio de 1943.

### MUJER

Sobre el mar sueño como en blando lecho.  
En sus olas dormito a mi placer.  
En su efímera sábana de espumas  
plácida evoco una ilusión de ayer.

Contemplo con fervor el firmamento.  
La blanca luna veo refulgir.  
Arrullada me duermo entre las ondas  
mirando el universo de zafir.

Y sueño que soy luz esplendorosa  
y adoro al cielo y a la mar también.  
Un llanto sideral moja mi rostro.  
Besa el cielo mi frente, el mar mis pies.

Amada así. Mecida por las olas  
despierto al fin, vibrando de placer.  
Con mi velo de espuma y de rocío  
y corona de perlas en mi sien.

En el ábside azul tiemblan los astros.  
Desafiante los miro con desdén.  
Feliz intensamente y soberana  
me siento reina porque soy mujer.

*Rosario de Padilla.*

## LA BIBLIA GRANERO DEL ESPIRITU

LA BIBLIA es como cosecha de una siembra de mil años. Granero y almacén de lo frumentario espiritual. Cornucopia de los frutos del jardín interior donde el Padre se revela en brote de amor. Por eso se le dice la Palabra de Dios... Lámpara del camino y lumbrera del pie. Por eso su lectura es diferente de cualquiera otra lectura, pues que leerla es como arrimarse a beber a la fuente de lo eterno que se torna asequible al espíritu humano.

Libro semejante se tiene que leer con sentido, así quien se apodera de un tesoro. Hay que leerlo con vista a explotarlo, a extraerle sus frutos y sus mieles. Su lectura demanda cierta técnica. Leer todos los días y llevar cuenta y razón de lo leído, subrayando y anotando: aquí la fecha, ora la ocasión, y después el comentario.

Luego después: aprenderse de memoria los sitios cumbres de la epopeya. Aprenderse, sobre todo, los lugares que el lector le lleguen hasta la entraña del alma. Así los clásicos: los Diez Mandamientos de Moisés; las Beinaventuras de Jesús; el Salmo 23 de David. Sitios éstos que uno quizás se aprendió de niño, y del labio materno. Así también, en seguida, tantas otras gemas de espiritualidad acendrada, como el Capítulo 38 de Job; y el Salmo 19 que comienza diciendo que **Los cielos cuentan la gloria de Dios y el entendimiento denuncia la obra de sus manos.**

Así la obra maestra de Pablo, que se tiene en el Capítulo 13 de la Epístola primera a los corintios. Y las Parábolas: la de la Oveja perdida; y la del Juicio final; y la del Buen samaritano; y la del Hijo pródigo. Y en el Evangelio de San Juan: el Capítulo 14; y el 18; y el 19; y el 20. Nunca la mente del hombre encontró vetas más ricas de minería celestial.

La Biblia es para leerse a solas; pero también vale leerla en compañía, como quien comparte y convida. Vale leerla en familia, y en círculo de amigos. De esta suerte, la lectura se torna experiencia: negocio de dar y tomar de las almas. Leerla también en tesitura de utilidad, cuando esté el lector en medio de dificultades, o tristezas, o ansiedades, para descubrir que a la par que bálsamo es también alimento que reconstituye los tejidos del alma y la levanta hasta la altura de la vida mejor que es en la presencia de Dios...

*La Nueva Democracia.*

## CICERON Y SCIPION

Cicerón sabía apreciar una broma dada con ingenio. Solía contar cómo Escipión fué a visitar al poeta Ennio y la criada le dijo que no estaba en casa. Días después, cuando Ennio iba a devolver la visita, Escipión asomó la cabeza por la ventana y dijo:

—No estoy en casa.

—¡Vamos!—repuso Ennis. ¿Acaso no te veo y oigo tu voz?

—Esta es buena—contestó Escipión. Yo creí a tu criada cuando me dijo que no estabas en casa, y tú no quieres creerlo cuando soy yo mismo quien te lo dice.

## COSAS CURIOSAS

—Las víboras, como todas las serpientes, son sordas.

—La hembra del mosquito es la que chupa la sangre. Al macho le basta con el jugo de las plantas.

—El día en que nos encontramos más cerca del sol es el 2 de enero.

—Las serpientes son inmunes al veneno de otras de su propia especie.

## LOS POTROS

Atropellados, por la pampa suelta, los raudos potros en febril disputa, hacen silbar sobre la sorda ruta los huracanes en su crin revuelta.

Atrás dejando la llanura envuelta en polvo, alargan la cerviz enjuta, y a su carrera retumbante y bruta cimbran los pinos y la palma esbelta.

Ya cuando cruzan el astral peñasco, vibra un relincho por las altas rocas: entonces paran el triunfante casco,

resoplan, roncós, ante el sol violento, y alzando en grupo las cabezas locas oyen llegar el retrasado viento.

*José Eustasio Rivera.*

La **LIBRERIA ARIEL** remitirá inmediatamente los libros que se le soliciten de las provincias o repúblicas vecinas, previo el envío de su valor y el del porte postal.

## AGUA

Hay países que hoy recuerdo  
como recuerdo mis infancias.  
Son países de mar o río,  
de pastales, de vegas y aguas.  
Aldea mía sobre el Ródano,  
rendida en río y en cigarras;  
Antilla en palmas verdi-negras  
que a medio mar está y me llama;  
¡roca ligure de Portofino,  
mar italiana, mar italiana!

Me han traído a país sin río  
tierras-Agar, tierras sin agua;  
Saras blancas y Saras rojas,  
donde pecaron otras razas,  
de pecado rojo de atridas  
que cuentan gredas tajeadas;  
que no nacieron como un niño  
con unas carnazones grasas,  
cuando la oigo, sin un silbo.  
cuando las cruzo sin mirada.

Quiero volver a tierras niñas;  
llévenme a un blando país de aguas.  
En grandes pastos envejezca  
y haga el río Fábula y Fábula.  
Tenga una fuente por mi madre  
y en la siesta salga a buscarla,  
y en jarras baje en una peña  
una agua dulce, aguda y áspera.

Me venza y para los alientos  
el agua acérrima y helada.  
¡Rompa mi vaso y al beberla  
me vuelva niñas las entrañas!

*Gabriela Mistral.*

### **BANCO DE HONDURAS**

**Tegucigalpa, Honduras, C. A.**

Fundado el 1º de octubre de 1889.

*Casa principal: TEGUCIGALPA.*

*Sucursal: SAN PEDRO SULA.*

*Capital autorizado L 1.000.000.00.*

*Capital pagado y reservas L1.300.000.00.*

Hace toda clase de operaciones bancarias, traslados a las principales plazas de Honduras y del exterior; abre cuentas corrientes con garantía satisfactoria; acepta depósitos a la vista y a plazos; custodia valores y documentos públicos y se encarga de cobros por cuenta ajena.

**Cuentas de ahorro al 4% anual.**

## ESQUILO

Esquilo es inclasificable; ni tiene escuela, ni puede formarla. Es solo como el Sol. Para que uno forme escuela se necesita que haya mínimos que se le aproximen; y él es inaproximable e inimitable. Es demasiado grande, tanto, que no tiene medida.

Hay cosas que son solamente grandes; éstas se miden. Pero Esquilo es inmenso, y lo inmenso excluye toda dimensión y toda medida. No cabe en una ciudad, ni en una nación, ni en una época. Ni es solamente ateniense, ni exclusivamente helénico, como tampoco es únicamente de su siglo. Es más que todo esto: es humano, superhumano, y aún más: es divino, superdivino, ya que es superior a muchas otras manifestaciones que conocemos de la divinidad sobre la tierra. Honra de la humana especie, orgullo del planeta proclámanle todos los fuertes, todos los grandes, todos los profundos, todos los dignos de todas las razas nobles.

Esquilo es magnífico y formidable a la vez, como si fuera un sol que tuviera el poder de arrugar el entrecejo. Todo en él es grande. El Génesis tiene su Caín. El tiene dos: Eteoclo y Polinice. A veces, a fuerza de ser grande, parece desmesurado; por esto tué del gusto de los retóricos del siglo XIX. Necesitó un Victor Hugo y los románticos para ser reivindicado y comprendido. Es abrupto, rudo, enérgico y excesivo; duro como las rocas, tumultuoso como el mar embravecido, ardiente como el fuego. No le espantan las Gorgonas ni las Parcas; entre los dioses, toma partido por los Titanes, y tiene la heroica audacia de profetizar la caída de Zeus. Es profeta del esfuerzo humano, el heraldo del progreso.

A habersé conservado todos sus dramas, constituirían una verdadera Biblia griega, unos Vedas de nuestra raza aria mediterránea que servirían de modelo a todas las demás razas.

Es el gran patriarca del teatro. Se le ha tenido por extravagante, desproporcionado, enfático, antitético, hinchado, inarmónico, absurdo. Esto por los que sólo estudian la literatura en la gramática y en la retórica, por académicos nimios y críticos miopes de inteligencia. Esquilo es un gigante, y no puede ser comprendido por los que le miran desde el suelo. Para verle hay que poder subir a las grandes alturas y no tener vértigo.

Esquilo es una verdadera piedra de toque que nos revela los espíritus superiores; el que no le comprenda es un ser nulo o mediocre, uno del rebaño humano. Para mirarle de frente sin pertur-

barse es preciso habitar en las cimas, y tener talla de gigante.

Es inmenso como sus asuntos. Sus personajes son los Titanes, el Etna, las Montañas, el Cáucaso con Prometeo, el sublime titán encadenado encima, el Mar, el Océano sobre un dragón, las olas, las océanidas, el Oriente con sus persas del imperio asiático, las tinieblas profundas con sus Euménides.

Todo crece de una manera colosal en su Teatro. Su voluntad, como su temperamento, es un potente soplo que agranda las cosas. Bajo su poder el carro de Tespis se convierte en tablado si es necesario, y la sandalia se eleva a coturno. alzando la estatura humana, y luego inventa la máscara que aumenta la voz. Sus metáforas son enormes, sus adjetivos son de caballería y llevan gran plumero.

Jerjes yendo contra Grecia, presentado por él. tiene ojos de dragón; sus soldados son fieras. El mar que él describe tiene tal encrespamiento de olas que se vuleve un bosque de aguas.

*Pompeyo Gener.*

### TOLSTOY Y LAS MUJERES

Cuenta Máximo Gorki que un día, en casa de Tolstoy, se organizó una pequeña reunión de escritores, entre los que se contaban Antón Chejov, Sergio Luovitch, etc.

De pronto, alguien puso sobre el tapete el eterno tema de Eva. Cada cual expuso su opinión, menos Tolstoy, que se limitaba a escuchar en silencio. Uno de los presentes, intrigado por su actitud, insistió por conocer el pensamiento del Maestro, y entonces Tolstoy se excusó, diciendo:

—Yo diré la verdad sobre la mujer cuando tenga un pie en la tumba. La diré y saltaré a mi ataúd, cerrando apresuradamente la tapa.

Y su mirada brilló tan terriblemente irónica, que todos callaron por un momento.

**COMPRADOR DE LIBROS:** antes de obtener una obra cerciórese bien de que está completa. No exhiba su ignorancia y candidez comprando—atraído por los precios irrisorios—volúmenes que sólo contienen, editados en pésimo papel, la mitad, cuando no una tercera parte de su texto original.

—Todas las uniones están fundadas en necesidades mutuas.—*Montesquieu.*

### F. H. WRANGEL (1784-1877)

Jefe militar prusiano, el 23 de abril de 1848, logró en Schleswig una gran victoria: conquistó las murallas de Düppel.

El rey prusiano Federico Guillermo IV, envió al campo de batalla un telegrama para el príncipe de la corona. El mensaje comenzaba así:

*Después del jefe de los Ejércitos, agradezco a usted esta brillante victoria y a nuestras bravas tropas.*

En el telegrama ni una palabra había para el comandante en jefe Wrangel. El príncipe de la corona, conociendo bien el orgullo militar de Wrangel, empezó por disculpar al rey, diciendo que a causa de la rapidez y muchas ocupaciones, tal vez hubiese sido olvidada su mención.

—No me ha olvidado—dijo el viejo militar—al contrario, mucho me eleva, porque el telegrama empieza así: *Después del jefe de los ejércitos. ¡Y ese soy yo!*

### NUESTRA IGNORANCIA ES ENORME

Nuestra ignorancia es enorme. La mayor parte de las preguntas que se hacen a aquellos que estudian a los seres humanos permanecen sin respuesta. Regiones inmensas de nuestro mundo interior son aún desconocidas. ¿Cómo se agencian las moléculas de las sustancias químicas para formar los órganos complejos y transitorios de las células? ¿Cómo los genes contenidos en el huevo fecundado determinan los caracteres del individuo que deriva de este huevo? ¿Cómo las células se organizan por sí mismas en sociedades que son los tejidos y los órganos? Se diría que a ejemplo de las hormigas y las abejas conocen de antemano el papel que deben representar en la vida de la comunidad. Pero ignoramos los mecanismos que les permiten construir un organismo complejo y simple. ¿Cuál es la naturaleza de la duración del ser humano, del tiempo psicológico y del tiempo fisiológico? Sabemos que somos un compuesto de tejidos, de órganos, de líquidos y de conciencia; pero las relaciones de la conciencia y de las células cerebrales constituyen todavía un misterio. Ignoramos aún la fisiología de estas últimas. ¿En qué medida puede el organismo ser cambiado por la voluntad? ¿Cómo obra el estado de los órganos sobre el espíritu? ¿De qué manera los caracteres orgánicos y mentales que cada individuo recibe de sus padres se modifican por el modo de vida, las sustancias químicas de los alimentos, el clima y las disciplinas fisiológicas y morales?

Estamos lejos de conocer las relaciones que existen entre el desarrollo del esqueleto, de los músculos y de los órganos, las actividades mentales y espirituales. Ignoramos absolutamente lo que determina el equilibrio del sistema nervioso y la resistencia a las fatigas y a las enfermedades. Ignoramos también la manera de aumentar el sentido moral, el juicio, la audacia. ¿Cuál es la significación del sentimiento estético y religioso? ¿Cuál es la forma de energía responsable de las comunicaciones telepáticas? Existen seguramente ciertos sectores fisiológicos y mentales que determinan la felicidad o la desdicha de cada cual. Pero son desconocidos. Somos incapaces de producir artificialmente la aptitud para la felicidad. No sabemos aún qué medio es el más favorable para el óptimo desarrollo del hombre civilizado. ¿Es posible suprimir la lucha, el esfuerzo y el sufrimiento en nuestra formación fisiológica y espiritual? ¿Cómo impedir la degeneración en los individuos en la civilización moderna? Gran número de otras preguntas podrían hacerse sobre los objetivos que más nos interesan. Pero permanecerían sin respuesta igualmente.

Es evidente que el esfuerzo cumplido por todas las ciencias que tienen por objeto al hombre, es insuficiente y que el de nosotros mismos es aún demasiado incompleto.

Alexis Carrel.

### HAI-KAIS

#### Crepúsculo

—Adorado, vámonos por los senderos a sorprender callados el hechizo sutil de los luceros.

#### Emoción

- 1) Un grito contenido que se volvió suspiro.
- 2) ¡Dios mío, cierra esos ojos, amigo!

#### El carbón

El sol, que se ha quedado subterráneo, callado...

Mas, con una cerilla nuevamente da calor y brillo.

Leticia Rivera.

Costa Rica,  
julio de 1943.

### LOS DOS ARABES

Un árabe de los Benu-Fazarat dijo un día a otro árabe de los Benu-Azra:

—Vosotros, Benu-Azra, os pensáis que morir de amor es una dulce y noble muerte; pero esto es una debilidad manifiesta y una estupidez; y los que tomáis por hombres de gran corazón no son más que insensatos y criaturas débiles.

—No hablaríais así—le respondió el árabe de la tribu de Azra—si hubiérais visto los grandes y negros ojos de nuestras mujeres velados encima por sus largas cejas y lanzando flechas por debajo. No hablaríais así si las hubierais visto sonreír y brillar sus dientes entre sus labios encendidos.

### JOAQUIN MURAT

Bastaba decir a Murat: *Id y destruid aquellos siete u ocho regimientos que hay allá abajo, en la llanura, junto a aquel campanario.* Al instante partía como un relámpago, y por poca que fuera la caballería que le siguiese, muy pronto los regimientos enemigos eran deshechos, muertos o aniquilados. Dejad a este hombre dueño de sus actos y ya no tendréis más que un imbécil sin juicio. No puedo comprender cómo un hombre tan bravo era tan sin voluntad propia. No era un bravo más que frente al enemigo; pero allí era el soldado más brillante y el más atrevido de toda Europa.

Era un héroe, un Saladino, un Ricardo Corazón de León sobre el campo de batalla. Hacedlo rey, colocadlo en la sala del Consejo y ya no tendréis más que un poltrón sin decisión y sin juicio. Murat y Ney son los hombres más valientes que he conocido.

O' Meara.

### EN UN HOGAR YANQUI

Hallándome sentado a la mesa en el campo, en casa de un acomodado norteamericano y rodeado de sus hijos ya crecidos, entró un joven en la sala.

—Buenos días, Guillermo—dijo el padre de familia.— Siéntate.

Yo pregunté quién era aquel joven.

—Es mi segundo hijo.

—¿Y de dónde viene?

—De Cantón.

La llegada de un hijo desde la China, o sea desde el otro extremo del Universo, no causaba en aquella casa norteamericana la menor emoción.

Volney.

TAL VEZ. . .

En lo más alto de mi cielo azul refulge mi estrella de esperanza. El alma se ha quedado quieta, en espera del que ha de llegar y su extraño presentimiento de inmensa ventura me tiene en suspenso el corazón. Hay en mi interior una lírica embriaguez espiritual. Cada arrullo de ave y cada aroma de rosa y cada música de agua me están hablando de ti y yo los escucho emocionada, con los ojos fijos en un alucinante espejismo de idealidades y de ensueños.

Van pasando las horas, como doncellas blancas. Llevan velas apagadas ya y otras aun no encendidas. Músicas y aromas y trinares las escoltan, y yo sigo aquí con el alma en suspenso, en palpitante espera, bajo la luz milagrosa de mi estrella de esperanza.

La noche se anuncia ya, constelada de luceros y suspiros. Mis ojos miran siempre el largo y anchuroso camino de la Vida. Espero aún. La duda no me acecha, porque pienso que tal vez, tal vez, llegará al anochecer el que tanto esperé por la mañana.

*Myriam Francis.*

Costa Rica,  
julio de 1943.



—Dos amigos se encuentran juntos en una batería en la batalla de Talavera; uno como capitán, el otro como lugarteniente. Llega un proyectil que derriba al capitán.

—Bueno—dice el lugarteniente lleno de alegría. Francisco ha muerto; yo voy a ser capitán.

—Todavía no—grita Francisco levantándose ensangrentado.”

EL INDIO HONDUREÑO

Existen en Honduras 85,000 indios diseminados por los cuatro rumbos del país, especialmente en las alturas, en donde viven en pequeñas agrupaciones de chozas pajizas, estrechas, bajas y carentes de luz solar. Son indios de costumbres primitivas, desconfiados por instinto y poco comunicativos. Los que viven en las montañas y serranías de Guajiquiro, Gracias e Intibucá, al suroeste del país, descienden de los lenca y hasta hace algunos años se podía aún reconstruir frases y pequeños diálogos entre ellos de su lengua primitiva, que hoy día han hecho a un lado y casi ha desaparecido; actualmente hablan un mal español.

En Honduras no se han conservado trajes tradicionales ni costumbres típicas entre los indígenas; se ha perdido la mayor parte de sus leyendas y tradiciones. Las indias no usan el pintoresco refajo de sus antepasados, telas o grandes cuadros rojos y blancos con su huapil para cubrir el tronco, sino largas y anchas faldas muy llenas de volantes y tiras de colores, en contraste con profusión de collares de perlas amarillas y monedas horadadas o medallas de santos, aretes, muchos anillos de plata y vistosas cintas en las trenzas, largas, negras y lacias, peinetas y flores y un gran sombrero de junco o palma.

**Marcelina Bonilla.**

*Revista Geográfica Americana,*  
Buenos Aires.

INICIAL DE ORO

Nací, hermanos, en esta dulce tierra argentina, pero el primer recuerdo nítido de mi infancia es éste: una montaña de oro y de neblina, un camino muy blanco y una calea rancia.

Luego un portal oscuro de caduca arrogancia y una abuelita toda remblona y pueblerina, que me deja en la cara una agreste fragancia y me dice:—¡El mi nieto, qué caruca más fina!

Y me llenó las manos de castañas y nueces, el alma de leyendas, el corazón, de preces, y los labios recientes de un divino hablar.

Un hablar montañés de viejecita bruja que narra una conseja mientras mueve la aguja. El mismo que ennoblece, hermanos, mi cantar.

*Fernández Moreno.*



Prosas inéditas

## EL RECUERDO MARAVILLOSO

¡Oh inefable alma mía, oh lejana ilusión! En ti se resumieron todos los amores de mis novias perdidas cual melancólicos fantasmas de mi vibrante juventud.

En la penumbra de una selva débilmente plateada de luna volví a verte, en aquel país de lúgubre hermosura adonde me llevó mi singular destino. Jamás conociera, en mis exploraciones por desconocidas tierras, en mi errante existir en parajes quiméricos, un sitio tan alucinador. Todo en él era único y sobrehumano; todo en él se revestía de incógnito encanto, ante el cual el alma sorprendida, en grave silencio, meditaba en los secretos esenciales que turban nuestro mundo interior.

Ningún banal pensamiento, ninguna frívola emoción podrían nunca oscurecer lo arcano de nuestro espíritu ante la fabulosa belleza de aquel paraje embalsamado de mágica poesía.

Allí pasé en tus brazos, en el ensoñador octubre, la hora de más intensa ventura de mi ardiente vida. Lentamente caían las hojas al vuelo de la brisa; un olor de azafrán emanaba de los céspedes; oíase a lo lejos el triste canto de un pájaro; descendía de las alturas un fulgor ambarino.

Sin una palabra nos amamos hasta el último límite del placer y del dolor, seguros de no volver jamás a vernos, detenidos allí un breve día en la eternidad de nuestros años inútiles y en el que nos entregamos cuanto poseíamos de poderosa realidad y de suprema ilusión.

Y nos dijimos adiós en el preciso instante en que debiéramos hacerlo para immortalizar en un Recuerdo más grande que la Muerte aquellos instantes maravillosos, perdiéndonos como sombras de nuestras sombras en el misterio de lo que fué y ya nunca será...

Froylán Turcios.

## PENSAMIENTOS DE GOETHE

Contenidos en las *Conversaciones*  
de Eckermann.

I. He concluído de leer el *Memorial de Santa Elena* de Las Cases. Es la obra de un entusiasta, de un fanático que no olvida que no hay tarea más ingrata que probar que Bonaparte ha sido un hombre bueno. No fué malo, porque tenía para serlo mucho sentido práctico. Era un hombre fuerte; en otra época y en otro cuadro, habría sido un gran hombre. No hay nada de histórico en ese libro, o por lo menos, la historia ha sido transformada en novela. He podido, por lo demás, comprobar en ella, la existencia de una gran mentira.

II. No sirvo para la soledad; necesito sentir la vida alrededor mío. El silencio absoluto es para mí el símbolo de la muerte. Me gusta encontrar en los otros el sentimiento de la felicidad de la vida colectiva; desconfío de los anacoretas: son casi siempre gente fastidiosa o abu-

rrida, y, lo que es más grave, son, a menudo hombres malos.

III. Los hombres me consideran como una especie de linterna, a la cual se aproximan para alumbrarse en una noche más o menos oscura. Villèle y Damás no hacen otra cosa que consultarme sobre cosas obvias y encontrar magníficas mis respuestas, a propósito de asuntos sobre los cuales no podría, sin ruborizarme, expresarme en otra forma.

IV. Parece que están sulfurados contra mí en San Peterburgo y esto es natural. Si las olas del mar estuvieran animadas de sentimientos humanos, se podría muy bien explicar la antipatía por la roca contra la cual se estrellan. *Cuando la tempestad pasa, el escollo queda intacto, mientras las olas desaparecen.*

V. A medida que el tiempo pasa adquiero más certidumbre de que los únicos asuntos difíciles que se presentan son los que no se comprenden bien.

VI. Su posición insular separa a la Inglaterra de otras partes del mundo civilizado. Ella obtiene y obtendrá de esta posición material ventajas considerables, siempre que su gobierno no extienda esta separación a los intereses morales comunes a todos los Estados.

VII. Nada me sonríe a mi alrededor; solo, en medio de un mundo en demencia, tendría, por lo menos, el derecho de aburrirme en mi soledad, si, el sentimiento del hastío fuese compatible con el de la cólera, y el desprecio.

La República, San Salvador.

### FLORILEGIO CIVICO

Néstor Bermúdez. *Florilegio cívico*. La Habana. 111 p.

En el prólogo dice Agustín Acosta que Néstor Bermúdez, autor de cuatro libros escritos en prosa, es autor asimismo de cuatro libros escritos en verso. Agrega que se observará en ellos que se trata de versos escritos en forma de prosa, como burlándose de la moda que hoy ha puesto en uso la prosa escrita en forma de verso.

La afirmación de Agustín Acosta es acertada, por la armonía fácil, espontánea y como casual que resalta en la prosa tersa de Bermúdez. Hay en ella una musicalidad que no produce cansancio ni da la sensación de lo rebuscado y artificial de los escritores preciosistas, cazadores de vocablos.

Estos versos en forma de prosa contienen ideas sugerentes sobre temas que si son eternos y transitados se hacen nuevos según la capacidad del escritor. Así ocurre en los artículos *Desfile de apoteosis, Día de la Patria, Día de la Madre, Día del Maestro, Día del Arbol, Umbral de esoterismo*. No son del todo parrafadas líricas, y sin embargo fuerzan a pensar en la elocuencia verbal de ilustres autores. Con sencillez, con la naturalidad del inspirado, dice su palabra en estos humanos asuntos. Y es una palabra que no desentona, ni desmerece.

Revista Bimestre Cubana.

#### LIBROS DE FROYLAN TURCIOS editados en París

<i>Cuentos del Amor y de la Muerte</i>	₡ 4.00
<i>El Vampiro</i> (novela)	3.00
<i>Páginas del Ayer</i>	3.00
<i>Flores de Almendro</i> (poesías)	3.00

En la LIBRERIA ARIEL

60 varas al sur de la capilla del Seminario

### LOS BUFONES

Recuerdo, allá en la casa familiar, dos enanos como los de Velásquez. El uno, varón, era llamado *el capitán*. Su vieja compañera era su madre. Y ambos parecían hermanos.

Tenían de peleles, de espectros, de gusanos; él cojeaba, era bizco, ponía cara fiera; fabricaba muñecos y figuras de cera con sus chicas, horribles y regordetas manos.

También fingía ser obispo y bendecía; predicaba sermones de endemoniado enredo y rezaba contrito *pater* y *avemaría*.

Luego, enano y enana se retiraban quedo; y en tanto que la gente hacendada reía, yo, silencioso, en un rincón, tenía miedo.

Rubén Darío.

### EJEMPLO SINGULAR

Abu-el-Hassán, Alí, hijo de Abdallá, Elzguni, refiere lo siguiente:

—Un musulmán amaba a una doncella cristiana hasta el punto de perder la razón por su causa. Se vió obligado a hacer un viaje a un país extranjero con un amigo que era confidente de su amor. Habiéndose prolongado sus negocios en aquella tierra, vióse atacado por una enfermedad mortal, y entonces dijo a su amigo:

—He aquí que se aproxima mi fin. Ya no encontraré más en este mundo a la que amo, y temo, si muero musulmán, no encontrarla tampoco en la otra vida.

Y se hizo cristiano y murió.

Su amigo volvió junto a la joven cristiana, a la que halló enferma. Ella le dijo:

—Ya no veré más a mi amigo en este mundo; pero quiero encontrarle con él en el otro. Por esta causa, yo doy testimonio de que no hay más Dios que Alah y de que Mohammed es el Profeta de Alah.

Dicho esto murió. La misericordia de Dios la acompañe.

En Malasia existe la flor más repulsiva que ofrece el mundo entero. Se le denomina *raflésia*, es un simple capullo sin hojas ni tallos que comienza modestamente como una protuberancia roja para adquirir luego grandes proporciones y tiene un olor desagradable parecido al de un buey muerto en avanzado estado de descomposición.

## LA PRINCESA DE LA CABELLERA NEGRA

Fué en un país lejano—feudo de un rey que tenía una hermosa hija llamada Floristela. Tan bella por sus facciones como por sus nobles cualidades. Su tez era blanca como los jazmines, su cuerpo parecía de una diosa griega, su boca de un pálido coral. Pero lo que más llamaba la atención en su esbelta figura era su opulenta cabellera negra como de seda, de un matiz azulado de reflejos metálicos y sus ojos que parecían dos mágicas estrellas.

En una noche de esplendor opalino pasó frente al jardín del palacio un gallardo príncipe sobre un corcel blanco. La princesa reposaba en un banco de mármol y las joyas de su blanca túnica brillaban como gotas de rocío en una rosa. El cabello de la princesa ondulaba levemente, mientras un magnífico león, acariciado por su diestra, yacía a sus pies.

Quedó enamorado el gallardo jinete de Floristela y descendiendo del caballo, penetró en el jardín y postrado ante ella de rodillas, exclamó:

*Oh ensueño de mi vida,  
si eres hada, ángel o mujer,  
quiero por siempre tu esclavo ser.*

Ella extendió hacia él su mano de seda, murmurando:

*Levantaos, gentil señor.  
Yo al miraros he sentido  
en mi espíritu un latido  
vibrando por ti de amor.*

No se sabe qué más se dijeron, Juntos los vieron las estrellas paseando entre las flores.

Llegó el día en que el príncipe tuvo que volver a su país. Su padre le llamaba urgentemente por graves asuntos. Alejóse prometiendo un próximo regreso.

Largos años pasó Floristela esperando a su novio.

Cayó sobre el país de la princesa una terrible epidemia que enlutó miles de hogares y acabó con la vida de los reyes, sus ministros y principales magnates. Sólo Floristela y su doncella quedaron vivas en palacio. Pero la princesa se prodigó en tal forma, asistiendo a los moribundos, que también fué víctima del flagelo implacable.

Volvió el príncipe cuando ya había pasado la epidemia. Mas todo lo halló desierto. Únicamen-

te salió a su encuentro una miserable mujer con el vestido roto, en quien reconoció a la doncella de su amada.

—¿Qué ha sido de Floristela?—le preguntó.

A lo que contestó aquella infeliz:

—Murió sirviendo a su pueblo.

El príncipe arrancó del cinto su puñal y se lo clavó en el corazón.

Cuentan que en las noches silenciosas los dos amantes se pasean por los jardines del antiguo palacio ya en ruinas y que en los amaneceres sus siluetas se esfuman en las neblinas sonrosadas que se elevan anunciando la salida del sol.

*María Helena Povedano.*

San José de Costa Rica.  
julio de 1943.

## VOCES Y SOMBRAS

(Versión de Gabriel de Ixéndegui)

Ecos del mundo humano que reiteran susurros del Amor, casi no oídos de la Piedad, con ojos de palóma; murmuradores ayes; y la Música, eco a su vez del corazón, y todo cuanto mejora o templa de los hombres la vida, libre ya con Prometeo; y apariciones dulces, al principio vagas, claras después, según la mente inspirada, surgiendo del abrazo de la Belleza (de la cual fantasmas las formas son) los concentrados rayos del resplandor real las lance encima, nos han de visitar; de la Pintura, la Escultura y la absorta Poesía prole inmortal y de flamantes artes, que han de nacer, aun inconcebibles...

Esas voces y sombras vagarosas de cuanto el hombre vendrá a ser, agentes son del culto al Amor, supremo culto por él y por nosotros dado y vuelto; formas y sonos rápidos que crecen en hermosura y suavidad, conforme crecen la humana ciencia y gentileza, y se van desgarrando, uno tras otro, de la maldad y del error los velos.

*Percy Bisshé Shelley.*

Emitiremos un breve juicio sobre los libros que nos remitan sus autores o las casas editoriales.

CONOZCAMOS  
NUESTRO BELLO IDIOMA

- Pitecántropo*.—Supuesto ser intermedio entre el mono y el hombre.  
*Platabanda*.—Galicismo por *arriate*.  
*Plébano*.—Cura párroco.  
*Plectro*.—Inspiración, estilo.  
*Plúmbeo*.—De plomo.  
*Podagra*.—Gota, sobre todo en los pies.  
*Potista*.—Bebedor de líquidos alcohólicos.  
*Pravedad*.—Inquietud, perversidad, corrupción de costumbres.  
*Pravo*.—Perverso, malvado y de dañadas costumbres.  
*Preadamita*.—Supuesto antecesor de Adán.  
*Prerrafaelista*.—Arte y estilo de pintura antes a Rafael de Urbino. Estilo que en pintura imita el anterior a Rafael.  
*Presciencia*.—Conocimiento de las cosas futuras.  
*Podómetro*.—Aparato para medir los pasos.  
*Prest*.—Haber diario que se da a los soldados.  
*Preterir*.—Hacer caso omiso de persona o cosa.  
*Prístino*.—Antiguo, primero, primitivo, original.  
*Proclive*.—Inclinado, propenso a una cosa especialmente a lo malo.  
*Proficuo*.—Provechoso.  
*Profiláctica*.—Higiene.  
*Profiláxis*.—Preservación.  
*Prónuba*.—Madrina de boda.  
*Propugnar*.—Defender, amparar.

NUEVOS RUBAYAT

I

I. Al agua, digo, al viento, ayer como hoy:  
—pasais como un alud que fuese un sueño.  
Mas yo, ¿de dónde vine y dónde voy?  
—Como agua vine y como viento voy.

II. Fué la sabiduría una cadena donde cada eslabón es una pena, y antes que jugo de sus nudos brote cantó el peñasco y floreció la arena.

III. Toda vida es pájaro perdido en un desierto océano de olvido.  
Sí, al soñar, nadie dice: *estoy soñando* nadie, al vivir, recuerda haber vivido.

IV. Todo así es vano y cuanto vive fluye.  
Todo, suicida triste, se destruye.  
La vida es polvo y el destino viento y ni la muerte nada al fin concluye.

Franz Tamayo.

CAUCHO

Lo que ustedes denominan caucho es la *castilloa elástica*, otro árbol, con otro proceso de extracción. Cada tronco para dar su porción de caucho tiene que ser derribado por la base. La cosecha es, pues, una exterminación de selvas íntegras. Fué lo que pasó en el Perú, uno de los primeros exportadores de caucho del mundo, según el testimonio de Euclides de Cunha en su magnífico libro *A margen da História*.

El caucho, o mejor dicho, la goma es la riqueza principal del valle amazónico. La más pura, la mejor de cuantas hay en la tierra, viene del territorio del Acre, en la frontera con Bolivia. Pero la castaña del Pará, más conocida en el mundo comercial como *brasilian nut*, alcanza hoy un índice de exportación considerable, pues consiguió superar la crisis que iniciaron los plantadores de goma, ingleses y holandeses, en India, Sumatra y Java. Los Estados Unidos son los principales compradores. Sólo estoy seguro de una cosa: de que ellos no tienen la menor idea de lo que cuesta ir a la selva a recoger esos preciosos frutos.

Napoleón López Filho.

LA GREDA OLOROSA

Al entrar al baño un día  
me puso un hombre en la mano  
una greda que tenía  
un aroma soberano.

Toméla y díjete: — ¿Estás  
de almizcle o de ámbar formada?  
Que me encantas, por demás,  
con tu esencia delicada.

—Tosco terrón antes era—  
repuso—mas tuve yo  
la rosa por compañera  
y este grato olor me dió.  
Así cual parezco ser  
tan sólo un barro, sería  
muy despreciable, a no haber  
tenido tal compañía.

Saadi.

COLECCIONES DE ARIEL

Números 1 al 142 (2 grandes tomos empastados)..... \$112.

## EXHUMACION DEL CADAVER DE JUAN RAMON MOLINA

Leed esta sencilla croniquilla de antaño:

"Cuando se hizo la exhumación del cadáver de Juan Ramón Molina, a las tres de la tarde del día 3 de marzo de 1918, en el Cementerio General de San Salvador, en donde estaba sepultado en la tumba marcada con el número 1639, y al abrirse la bóveda, se vió que el cadáver estaba entero, al parecer, y en dirección de norte a suroeste, por efecto, indudablemente, del gran movimiento sísmico del 7 de junio de 1917; pero, al penetrar el aire a la cavidad funeraria, los restos se fueron desmoronando sensiblemente, con excepción de los huesos. Al ser éstos extraídos para la desinfección y el recuento anatómico, se advirtió, con no poca curiosidad, que la calavera, que estaba completamente limpia, tenía bien adherido, en su correspondiente lugar, el bigote que tanto acarició en su vida el poeta, y que mano fraternal separó cuidadosamente para guardarlo en la urna juntamente con los amados restos.

El cadáver de Molina había estado sepultado en el cementerio cuscatleco durante 9 años, 4 meses y un día, y de allá fué trasladado a Tegucigalpa en medio de brillante apoteosis que le fué tributada por el Gobierno, la intelectualidad y el gremio obrero de la hermana sección de El Salvador.

Molina había fallecido el primero de noviembre de 1908, y no el dos de dicho mes como han escrito algunos equivocadamente, pues en esta última fecha fué inhumado, después de las cinco de la tarde."

PIDA

**Escritores de Costa Rica**

900 páginas

**BIOGRAFIA Y ANTOLOGIA \$ 2.50**

ROGELIO SOTELA

San José

Costa Rica

—La dicha del duque de Nemours cuando Mad. de Cleves le dice que lo ama está, en mi opinión, por encima de la dicha de Napoleón en Marengo.—*Stendhal.*

## EL COFRE FUNEBRE

Oueddah, del país del Yemen, era famoso entre los árabes por su hermosura. El y Om—el Bondin, hija de Abad—el—Aziz, hijo de Meruan, siendo todavía unos niños, se amaban ya de tal manera que ninguno podía estar separado del otro un solo momento.

Cuando Om—el—Bonain fué mujer de Ualid—Ben—Abd—el—Malek, Onedadh estuvo a punto de volverse loco. Después de haber permanecido largo tiempo en un estado de extravío y de profundo sufrimiento marchóse a Siria y comenzó a rondar todos los días alrededor de la casa de Ualid sin encontrar medio de conseguir lo que deseaba. Al fin dió con una jovencita, que logró poner de su parte a fuerza de perseverancia y de cuidados. Cuando creyó que podía fiarse de ella le preguntó si conocía a Om—el—Bonain.

—Claro está—respondió la joven. Es mi ama.

—Muy bien—repuso Oueddah—Om—el Bonain es mi prima y si tú quieres llevarle noticias mías le causarás un gran placer.

—Se las llevaré de buena gana—contestó la joven.

Y dicho esto corrió en seguida hacia Om—el Bonain para darle noticias de Aueddah.

—Ten cuidado con lo que dices—exclamó su ama. ¡Qué! ¿Oueddah está vivo?

—Con seguridad—añadió la jovencita.

—Ve a decirle—continuó entonces Om—el—Bonain—que no se retire de allí hasta que se le acerque un mensajero de parte mía.

Y tomó al punto sus medidas para introducir a Oueddah en su casa, donde lo mantuvo oculto en un cofre. Cuando se creía segura le hacía salir de él para estar en su compañía y cuando llegaba alguien que hubiera podido verlo lo hacía entrar de nuevo en el cofre.

Sucedió un día que llevaron a Ualid una perla, y éste dijo a uno de sus servidores:

—Toma esta perla y dásele a Om—el—Bonain.

El servidor tomó la perla y fuese en busca de Om—el—Bonain. No habiéndose hecho anunciar entró en su casa en momentos en que ella estaba con Oueddah, de suerte que pudo lanzar una mirada por la habitación de Om—el—Bonain sin que esta lo advirtiese. El servidor de Malid cumplió su encargo y pidió a Om—el—Bonain una gratificación por haberle llevado la joya. Ella se la negó severamente, afeándole su conducta. El servidor salió enfadado, y, yendo a decir a Ualid lo que había visto, le describió el cofre donde se había metido Oueddah.

—¿Mientes, esclavo si: madre, mientes!—le dijo Ualid.

Y corrió bruscamente a casa de su esposa. Había en su habitación muchos cofres. El se sentó encima del que encerraba a Oueddah, que le fué descrito por el esclavo, y dijo a Om—el—Bonain:

—Dame uno de estos cofres.

—Todos son tuyos como yo misma—respondió ella.

—Pues bien—continuó Ualid—deseo este sobre el cual estoy sentado.

—Tiene dentro cosas necesarias para una mujer—dijo Om—el—Bonain.

—No deseo esas cosas sino el cofre—continuó Ualid.

—Tuyo es—le contestó ella

En seguida Ualid hizo que se llevaran el cofre, y llamó los esclavos, a quienes ordenó que abriesen un hoyo en la tierra tan hondo como un pozo. Y después acercando su boca al cofre gritó:

—Me han dicho una cosa terrible de ti. Si es verdad, que todas tus huellas se borren, que todas las noticias tuyas sean enterradas. Si lo que me han dicho es falso nada malo hago sepultando un cofre. Sólo se trata de madera enterrada.

Entonces hizo meter el cofre en el hoyo y mandó llenar éste con las piedras y con la tierra que habían sacado de él.

Desde aquel punto Om—el—Bonain no dejó nunca de frecuentar este sitio y de llorar en él hasta que un día fué hallada allí sin vida con el rostro contra la tierra.”

## ARIEL

Aparecerá cada quince días en cuadernos de 32 páginas.

La serie de 3 números vale.... ₡ 1.50

Número del día..... 0.60

Número atrasado..... 0.70

En Honduras y demás países de Centro América y en el exterior la serie de 3 números vale treinticinco centavos oro o su equivalente en moneda nacional.

—El último de los hombres, si tiene veinte años y mejillas sonrosadas, es peligroso para una mujer que no sabe nada, que es ignorante, porque está entregada por completo a su instinto. A los ojos de una mujer de ingenio ese mismo hombre causará justamente igual efecto que un lacayo.

## MI HERMANA LA LLUVIA

Mi hermana la lluvia  
la bella y tibia lluvia de verano,  
dulcemente vuela, dulcemente huye  
atravesando el aire embalsamado.

Todo el collar de blancas perlas  
el aire azul ha desgranado.

Cantad ¡oh mirlos!

Cantad, ¡oh urracas!

Entre las ramas

que ella ha doblado

bailad ¡oh flores! Cantad ¡oh nidos!

Cuanto viene del ceilo está bendito.

Sobre una alfombra encantadora,  
desde la aurora hasta la noche.

desde la noche hasta la aurora

llueve, llueve hasta más no poder;

llueve cuanto ella puede llover.

Luego el sol enjuga

con sus bellos cabellos de oro

los pies de la lluvia.

Charles van Lerberghe.

## UNA PARTICULA

La partícula *de* en el apellido no quiere decir *ni propiedad ni nobleza*, al menos en España si no procedencia. Los Fernández de Córdoba, no eran dueños de Córdoba, ni los Alvarez de Toledo, de Toledo. Además, el uso del *de* no está legislado entre nosotros como el *von* en Alemania, que es un título nobiliario que no se puede usar si no se tiene permiso. En España no creo que haya legislación alguna que dé una norma sobre el empleo de esa partícula. Unas familias se la han quitado en el transcurso del tiempo y otras se la han puesto. Ha dependido mucho de las corrientes ideológicas del momento. En el país vasco, a fines del siglo XVIII y principios del XIX se tendió a suprimir el *de*, sobre todo entre los literatos. En cambio, a final del XIX y principios del XX, por influencia del nacionalismo vasquista la de restaurar el *de*.” Y añade más adelante: “El *de* no indica, al menos en España, aristocracia ni feudalismo, sino únicamente procedencia.”

—Moralizar la belleza o la verdad, someter el arte o la moral al razonamiento y juzgar un teorema por el sentimiento estético o por la conciencia, son tres tentativas del mismo calibre y que recuerdan la condenación de Galileo.—Luis Ménard.

## EL JARDIN DE LAS CARICIAS

### LA ESPERA

Más rojo que la flor del ojuán, el sol se hundía en las arenas. Era la hora convenida. Había atado mi caballo y a su lado descansaba.

¡Llegaste, Fátima! Y me estremecí como el durmiente sorprendido por la aurora.

### LA ARENA

Piensa en los millares de años que han sido necesarios para que la lluvia, el viento, los ríos y el mar transformaran una roca en esa arena con que juegas.

Piensa en los millares de seres que han sido necesarios para que tus labios ardan bajo los míos.

### TUS DIEZ ROSTROS

Te conozco diez rostros y siempre es otra mujer la que me mira y sonrío. Según dispongas tus cabellos sobre tu frente, según me aleje o me aproxime a tus ojos, es otra mujer la que está tendida en mi tapiz.

Con frecuencia, acurrucada contra mi espalda, finges ser una chiquilla desolada. Entonces tus gemidos alternados me turban más que tus palabras de amor.

Con frecuencia, rígida y huraña, te diviertes en rechazarme. Entonces tus gestos perversos me turban más que todas tus caricias.

Con frecuencia, inclinada sobre mi boca, murmuras palabras de amor sincero, pero esas palabras me turban menos que tu silencio cuando busco tus diez rostros.

## UN MONUMENTO A MORAZAN EN LA HABANA.

No hemos olvidado a la América Central, y en honor de ella, en esta plaza de la Fraternidad Americana será erigido otro monumento a Francisco Morazán, el gran caudillo liberal y demócrata, adalid de la libertad y apóstol y mártir de la unión política de los pueblos de Centro América.

*Emilio Roig de Leuchsenring.*

—Las vacas sagradas son las posesiones más valiosas de la tribu de los Watusi que habita en el Congo. Allí todo se hace con referencia a las vacas. Una esposa vale dos o más de estos mamíferos y el vocabulario especial que utilizan para describir las bellezas anatómicas de sus animales sagrados lo usan también para conquistar a sus mujeres. Ellas viven encantadas con que las comparen con las vacas.

## LA VOZ DE STENDHAL

—La diferencia de la infidelidad en los dos sexos es tan real y absoluta, que una mujer perdona una infidelidad, lo que es imposible para un hombre.

—Las mujeres altivas disimulan sus celos por orgullo. Pasan largas veladas silenciosas y frías con el hombre que adoran, con el hombre por cuya pérdida tiemblan. Este debe ser uno de los mayores suplicios y también de los manantiales más fecundos de desgracias en el amor.

—En el siglo y en la corte de Luis XV se vió a una gran dama—Mad. de Choiseul—adorar a su marido sólo porque parecía que éste tenía un vivo interés por su hermana la duquesa de Grammont.

—El valor del italiano es un exceso de cólera; el del alemán un momento de embriaguez y el del español un rasgo de orgullo.

—En los caracteres razonables y fríos para que el amante se *traque* los defectos de su amada será necesario que los aperciba después de muchos años de pasión.

—Muy lejos de buscar grosera y abiertamente el medio de distraer al amante atormentado, el amigo—curador debe hablarle hasta la saciedad ya de su amor, ya de su querida, y al mismo tiempo hacer que nazca a su paso una multitud de pequeños acontecimientos.

—Si es tan difícil adorar a una mujer junto a la cual se ha encontrado la dicha, consiste en que hay ciertos instantes en que la imaginación no puede cansarse de representar y embellecer.

—En el amor no puede haber ingratitud; el placer actual paga siempre hasta con creces los mayores sacrificios.

—Todos convienen en que una rapaza de diez años tiene veinte veces más picardía que un pilluelo de la misma edad.

—En Francia una mujer de treinta años no posee los conocimientos adquiridos por un jovenzuelo de quince años. Una mujer de cincuenta no es dueña de la razón de un hombre de veinticinco. Ved a Mad. de Sevigné admirando las acciones más absurdas de Luis XIV. Ved la puerilidad y los razonamientos de Mad. de Epinay.

### LA EQUITATIVA, S. A.

Jabón, velas y cirios.

Productos manufacturados con materiales puros de la mejor calidad.

Tegucigalpa, D., C., Honduras.  
Centro Américo.

### SUPREMO AMOR

Eteldmine cuenta que en la tribu de los árabes de Tagleb había una doncella cristiana muy rica que amaba a un joven musulmán. Ella le ofreció su fortuna y lo más precioso que poseía sin que de él pudiera conseguir que la amara. Cuando hubo perdido toda esperanza dió cien dinares a un artista para que le hiciera un retrato de su amado. El pintor hizo este retrato y cuando la doncella lo tuvo lo colocó en un sitio a donde iba todos los días. Allí lo abrazaba y después se sentaba a su lado y se pasaba el resto de la jornada llorando. Cuando venía la noche besaba el retrato y se retiraba.

El joven se murió. Ella quiso verlo y estrecharle en sus brazos, después de lo cual tornó junto al retrato y se acostó a su lado. Llegada la mañana encontraronla muerta con la mano extendida hacia unas líneas que había escrito poco antes de expirar.

### LAS GRANDES FRASES

—Cuando los dioses nos quieren castigar ceden a nuestros ruegos.—*Oscar Wilde*.

—El gran hombre es como el águila: cuanto más se eleva menos se le ve y su grandeza es castigada por la soledad de su alma.—*Stendhal*.

—Las mujeres no quieren celos sino de aquellos por quienes ellas podrían sentirlos.—*Madame de Coulanges*.

—Reconciliarse con una querida que nos ha hecho una traición es ponerse a deshacer a puñaladas una cristalización renaciente sin cesar. Es necesario que el amor muera y vuestro corazón sentirá con horribles desgarramientos todos los pasos de su agonía.—*Stendhal*.

—Nos da vergüenza confesar que tenemos celos y hacemos cuestión de honor de haberlos tenido y de ser capaces de tenerlos todavía.—*La Rochefoucauld*.

El siglo entre los chinos no tiene nada más que sesenta años y cada uno lleva un nombre particular. El curso del año se basa en la marcha de la luna. Los meses son generalmente de 29 y 30 días. Los días sólo tienen siete horas y las noches cinco; lo que viene a dar un total de doce horas. Por lo tanto una hora de la China equivale a dos de las nuestras.

—Confía en ti mismo, bástate a ti mismo. obra por ti mismo.—*Emerson*.

### ARBOL CAIDO

¡Oh qué triste tu música  
viejo árbol en el suelo!

Antes, las tiernas aves  
te colgaban su acento  
más claro, sus más dulces  
albas, y su voz de oro  
te regalaba el cielo.

En cambio ¡oh pobre árbol!  
en tu ramaje seco  
sólo vibra ahora un coro  
de pájaros de hierro  
que se pierde en el bosque  
con un negro lamento.

¡Qué triste, sí, tu música  
viejo árbol en el suelo!

*Pedro Pérez Cloter.*

### DE LOS TEMAS VULGARES PERO ETERNOS

Y otra vez el malhadado asunto de la aristocracia y nobleza de sangre. Que no hay tal, hay que decirlo tantas veces como sea necesario. Es cosa de necios cuando mejor y de presuntuosos cuando peor, creerlo. Por esto me ha agradado leer en *Ariel* las siguientes palabras de Shaw: *El frac resulta la más democrática de las formas de vestir: es el único traje en que puedo ser confundido con un duque.*

Es fama que al visitar a una ciudad extraña, se debe ocupar el primer hotel, con el ánimo de impresionar a las gentes. Bien que lo hagan quienes puedan hacerlo para vivir bien y solazarse en ello: es agradable disfrutar de un cómodo lecho y de una mesa fina y abundante. Pero los otros, los innumerables paupérrimos de las ciencias y de las letras; los desheredados de la fortuna, mal hacen en ir al mejor hotel con el pueril deseo de impresionar a las gentes. El hombre que es un buen agricultor no necesita de pregonarlo con indirectos recursos. Ni el buen carpintero. Y mucho menos, el escultor, el escritor o el músico. Más bien algunos de ellos gozan, como el británico, alojándose en una posada de tercera clase. Y no mezclándose con los presuntos aristócratas de la sangre y del oro, para cuyos más abundantes personeros la ciencia es cosa inabordable; y el ingenio, un animal de la especie de los canguros. Sin la pompa morirían abandonados en algún tonel del suburbio, sin que los



visitara Alejandro para ofrecerles el apoyo de Macedonia. Con ella, se les aborda para explotarlos: no para agasajarlos en forma aceptable.

La aristocracia equívoca de los ricos causa risa a los hombres cultos, cuando no lástima o misericordia. La forma un conglomerado de los pingüinos de Anatole France. Y a veces, una recua de bestias vestidas de frac y ebrias de champagne y de lodo.

No hay que olvidar que, por un rico que merezca serlo, hay mil que merecen, por avaros, la horca o por dispendiosos de lo que no les pertenece de modo legítimo, la guillotina. Y así presumen de aristócratas, estos pobres de espíritu, en presencia de los hombres que valen por su honradez o por su talento.

No es que seamos enemigos de la propiedad bien habida y limitada, como lo proponía Platón en su *República*, a lo necesario. Es que nos impacienta que nos vengan con jergas aristocráticas, estos mercenarios de levita. Es que nos repugna el aire de suficiencia con que pretenden aplastarnos en la calle, con sus máquinas o con sus miradas de imbéciles satisfechos cuando nos miran alguna vez por desvío de sus ojos.

De una vez por todas nos atrevemos a decirles a ciertos barones y duques, que sólo existe una aristocracia en el mundo, con blasones o sin ellos: la de los hombres que, a más de honrados, saben lo que hacen. Los imbéciles de sangre azul pasaron al limbo. Y los que sólo son ricos sin escudos y sin armas, y a más de esto, intrigantes, avaros y borrachos, ni son aristócratas, ni demócratas, ni cosa que valga la pena de mencionarse. Shaw no se mezcla con ellos por higiene, por desprecio y por asco. Y nosotros, aunque nos muramos de hambre en la calle, por buen gusto.

*Moisés Vincenzi.*

Esperamos que las revistas y periódicos que reproduzcan los textos de *Ariel*, indiquen su procedencia. Esto lo creemos de justicia, pues nos irroga mucho trabajo la esmerada labor de selección.

—Las primeras escenas del *Romeo* de Shakespeare forman un cuadro admirable. Hay mucha distancia del hombre que se dice tristemente:

*She hath forsworn to love* al que grita en el colmo de la dicha: *¡Come what sorrow can!*

## EXPLOSION DE VANIDAD

En viaje de recreo a Río de Janeiro, Sarmiento hizo escala en Montevideo y anunció su visita al general Santos, recién encaramado al poder.

Santos, halagado con el honor de tan insigne visita, se apresuró a señalar hora de audiencia y cuando Sarmiento llegó a la casa de Gobierno, el presidente, con sus edecanes, lo esperaba al pie de la escalera.

La vanidad del gran hombre se sintió halagada con aquella muestra de deferencia y con las respetuosas atenciones que le brindó el primer magistrado uruguayo.

Meses después, a su regreso de Río, no quiso pasar sin hacer una nueva visita. Solicitada y concedida de inmediato la audiencia, Sarmiento se presentó en el palacio, acompañado del ministro argentino.

Pero esta vez no fué Santos, sino un edecán quien lo esperó en la escalera, e introduciéndolo en el despacho presidencial, el aventurero, ya dueño de sí mismo, lo recibió con vanidad protocolar.

Disgustado el gran viejo por aquella brusca transición, abrevió la visita y al retirarse malhumorado, y antes de haber traspuesto los umbrales del despacho presidencial, díjole al ministro, a gritos, como era su hábito impuesto por la sordera:

—*Este loro ya ha aprendido a dar la pata.*

—Hablar con claridad, es un don de los cielos.  
*Daniel de la Vega.*

## RETRATOS

*José Martí.*—Era pálido, nervioso, de cabello oscuro y ondeado, de bigote espeso, bajo la nariz apolínea, de frente ancha como un horizonte, de pequeños y hundidos ojos fulgurantes e infantiles y luminosa sonrisa: parecía que un halo eléctrico le rodeaba.—*Luis G. Urbina.*

*José Joaquín Palma.*—Un gallardo mozo de perfil asirio, magnífica barba rubia, melena profusa, medio oculta por las alas de un sombrero feniano que pedía las gayas plumas del cazador tirolés—tipo en que se confundían la arrogancia y la dulzura, el aspecto varonil y la gracia lánguida.—*Revista Habanera.*

*Para Ti.*

### BUFETE DURÓN

Law office.

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

### EL NIÑO CIEGO

La obscura noche robó  
la luz a sus ojos negros  
y en sus órbitas vacías  
puso dos luceros muertos.

¡Qué lejos están los ojos  
del niño infeliz ¡qué lejos!

Los escondió la ladrona  
entre el polvo ceniciento  
en lo más alto del cielo.  
de un caminito que tiene  
Santiago  
en lo más alto del cielo.

La noche robó su luz  
y en la cárcel de la noche quedó preso.  
dos luceros apagados  
serán por siempre sus rígidos  
carceleros.

J. Rodríguez Mateo

### EL SABIO Y EL BARQUERO

Embarcóse un sabio para pasar cierto caudaloso río, y acaso por distraerse preguntó al barquero:

—¿Sabes filosofía?

—No, señor—contestó aquél.

—Pues hazte cuenta de que has perdido la tercera parte de tu vida.

—¿Sabes matemáticas?

—Tampoco.

—Pues hazte cuenta de que has perdido la mitad de tu vida.

—¿Sabes historia?

—Tampoco.

—Pues hazte cuenta de que has perdido las tres cuartas partes de tu vida.

Entonces un fuerte viento hizo zozobrar la embarcación y el barquero interrogó al sabio:

—Dígame, señor, ¿sabe usted nadar?

—No,—replicó el sabio.

—Pues entonces—contestó el barquero—hágame Ud. cuenta de que ha perdido la vida entera.

A precios más bajos que los de cualquiera otra librería encontrará las obras que desee en la **LIBRERÍA ARIEL**.  
Dirección: 60 Varas al sur de la Capilla del Seminario, frente a la residencia del padre Kern.

Versos inéditos

### VISION ESTELAR

Te miré anoche en el extraño mundo  
del sueño, en un jardín cerca del mar,  
en la hora en que un divino plenilunio  
irradiaba en la vasta inmensidad.

Sólo el rumor de las inquietas olas  
turbaba de aquel sitio la honda paz.  
Caminabas despacio entre las rosas  
y eras entre ellas una flor ideal.

Temblando de ternura quedé absorto,  
con las dos manos sobre el corazón.  
Deslumbrado de asombro comprendía  
que el más leve suspiro, o que mi voz  
pronunciando tu nombre, en un segundo  
borrarían la mágica visión.

Volviste a mí tu faz pálida y grave,  
con celeste expresión te vi sonreír,  
y en las vagas neblinas de la noche  
despareció tu gracia juvenil.

Diez años, hace—el día de tu entierro—  
en que inmóvil te vi la última vez.  
Eras la misma que miré en mi sueño  
y yo tu amor de entonces siempre fiel.

Froylán Turcios.

### PREGON SEVILLANO

La calleja es una herida  
honda y curada con cal.  
Juega el sol con un rosal  
en la ventana florida.  
La siesta a rezar convida.  
Reza el agua eternamente  
en el patio, y de repente  
un grito asustó a la rosa  
que se desmayó mimosa  
sobre el cristal de la fuente.

Fernando Villalón.

—Sólo en Roma una mujer honrada y en carroza viene a decir con efusión a otra mujer simplemente conocida suya—como lo he visto esta mañana:

—¡Ah querida amiga! No hagas el amor con Fabio Vitteleschi. Más te valiera enamorarte de un asesino, salteador de caminos. Con su aire dulce y mesurado es capaz, a la más ligera infidelidad que tú le hagas, de atravesarte el corazón de una puñalada y de decirte, sonriéndote muy amable, mientras te sepulta el puñal en el pecho: —Niña mía ¿te duele?—Beyle.

## LA PALABRA

Vayamos a la escuela. ¿Cuál será, en ella, la misión del lenguaje? ¿La de proporcionar las primeras fórmulas a los educandos? ¿La de mantener viva su sensibilidad despierta? ¿La de poner rótulos? ¿La de abrir horizontes?

Cada palabra es una piedrecita. Lanzada con una honda, apunta a las aves que vuelan a las estrellas remotas; pero su gravedad la vuelve a la tierra y la hace apta para cimentar, poco a poco, un edificio: el de la cultura ya lograda, que se transmite mediante los libros.

Cada palabra, es, pues, una esperanza, una seguridad y un riesgo. Una sugestión, un significado y un ídolo. En el maestro evoca un mundo de reminiscencias; en el discípulo un mundo de promesas inciertas sobre un punto de apoyo.

Hay que destacarla, para borrarla luego; para que sea pedestal y no estatua, imagen y no ídolo, instrumento y no dogma. Tomemos un poco todas las palabras como si fueran nombres propios o pronombres, llamamientos o gestos. La palabra es siempre sacramental, mientras permanece viva, mientras no ha sido anquilosada.

Al transmitir el lenguaje, como el transmitir la ciencia positiva o la técnica, el educador ha de jugar a su propia ingenuidad, a recomenzar ficticiamente, para que el discípulo comience de veras; para que no sea lapidado por el peso—muerto para él—de lo que otros lograron y se le da de una vez. Recuérdese lo que ocurría con la Gramática de antaño, terror de los escolares.

La metáfora en la Escuela parece imprescindible. Los niños sólo entienden el lenguaje poético. Los niños sólo comprenden las cuatro cuestiones más permanentes de la Filosofía. Todo lo demás lo dominan como medio o les esclaviza como fin. Es mejor la Filosofía que la Gramática el amor que la norma, la significación huidiza que la claveteada.

*Domingo Casanovas.*

Una mujer célebre dijo de repente al general Bonaparte, entonces joven héroe, cubierto de gloria y sin crímenes contra la libertad:

—General, una mujer no puede ser más que vuestra esposa o vuestra hermana.

El héroe no comprendió el cumplido; alguien lo ha vengado con bellas injurias.

## PROXIMOS ESTRENOS

En el Ateneo de Madrid se lamentaba de su mala estrella un joven autor que llevaba siete años con un drama bajo el brazo, sin esperanzas de buen éxito.

—No desespere usted—le dijo Baroja—porque tarde o temprano estrenará.

—¿Usted lo cree?—baluceó el novel con un hilo de voz estremecida.

—Estoy segurísimo. Todo es cuestión de saber esperar. Ahí tiene usted a Séneca, que ha tardado casi dos mil años en estrenar *Medea*.

Víctor Manuel III tiene 5 hijos, un varón y 4 hembras, que son: Humberto, príncipe hereadero; Yolanda, casada con el conde Calvi di Bergolo; Mafalda, que contrajo matrimonio con el príncipe Felipe de Hesse; Giovanna, reina de Bulgaria y María, cuyo esposo es un príncipe Borbón Parma.

## JUICIOS SOBRE LEOPOLDO LUGONES

—La lírica de Darío me agrada más que la suya, pero si tuviera que dar una opinión sobre la obra en conjunto, diría que la de Lugones me parece superior.—*Juan Ramón Jiménez.*

—Lugones es el más prodigioso inventor verbal de las cuatro Españas—la castellana, la nuestra, la de los portugueses y la de los americanos—. Cada palabra antigua en boca de este poeta parece pronunciada por primera vez. Cada palabra nueva parece inmemorial.—*Eugenio D'Ors.*

## SARMIENTO

Nada más militar, más magistrado, más misio, nero, más orador, más abuelo, según los casos: pues claro es que la sencillez fundamental de toda grandeza llevábale a complacerse en ser buen viejo, para compensarse de haber sido anciano sublime. Por aquellas arrugas terribles despenaba con frecuencia su risa abundante de formidable salud optimista o despatarraba como un alacrán la mueca de su malicia provinciana.

*Leopoldo Lugones.*

El Papa Innocencio XI decretó un impuesto sobre el papel timbrado y sobre el tabaco. Con este motivo se hizo decir a Pasquino:

—Desarrollas tu poder en contra de la hoja que es el juguete de los vientos y persigues a las briznas de hierba seca.

### LA MALA SUERTE

No hay *suerte* ni hay *casualidad*. Cada suceso está ligado a las causas antecedentes y a los efectos consiguientes. Pensamientos, acciones y circunstancias proceden del pasado e influyen en el porvenir. Como nuestra ignorancia nos veda igualmente lo pasado y lo futuro, nos parece que los sucesos surgen de repente del *Hado*, y que son accidentales. Pero esta apariencia es ilusoria y proviene exclusivamente de nuestro caso saber. De la misma manera que el salvaje, ignorante de las leyes físicas del Universo, considera los sucesos como carentes de la causa, y como *milagros*, las operaciones de las leyes físicas, un gran número de personas, desconocedoras de las leyes mentales y morales, consideran los acontecimientos mentales y morales de su vida como sin causa, y los miran cual resultado de leyes desconocidas, o como *buen*a o *mala suerte*.

Annie Bessant.

Repertorio Salvadoreño.

### RAZONAMIENTOS ABSURDOS DE UN MATERIALISTA

Hay fenómenos palpables, cuyas causas, por muy elevadas, no penetrará jamás la razón humana. El conocimiento de esta verdad deja al hombre subordinado a una fuerza superior e inteligente de la cual es hechura. Pero como el hombre debe campar por sus respetos y vivir sin cortapisas, unos cuantos sabios y yo hemos convenido en dar por no hecho o no existente cuanto no explique la razón humana o se oculte a la investigación científica. No toco, no veo el alma, aunque la siento en mí; pues la niego. No concibo al Autor de las maravillas del Universo, aunque las palpo y soy yo mismo una de ellas; pues las niego. Me repugna declarar que hay un creador con poder tan asombroso; pues otorgo ese poder y esa sabiduría a la materia vil, al átomo imponderable, es decir, a algo que yo domine y esté bajo mis plantas, y no pueda meterse en mi conciencia para pedirme cuenta del uso que haga de una vida perecedera y de un espíritu inmortal que he recibido sin saber de quién, pero que indudablemente yo no he creado.

¡He aquí, ilustre sabio, toda tu ciencia, desbrozada del fárrago sectario! Ahora, pavonéate con la borla, y embriágate con el incienso de los aplausos.

José María de Pereda.

### EN LOS SUBTERRANEOS DE BUENOS AIRES

Buenos Aires es una ciudad afortunada con respecto a sus subterráneos. Cuatro líneas de varios kilómetros de extensión parten desde el corazón de la ciudad. Los servicios son rápidos y seguros y los coches tienen buena iluminación. El aire es puro y hay una limpieza increíble. Las paredes de las estaciones están revestidas de azulejos, de distintos colores en cada una: verde, rosa, celeste, marrón. En muchas paredes aparecen azulejos muy trabajados, representando escenas argentinas. Viajar en el *subte* cuesta sólo diez centavos.

Muchos extranjeros señalan interesantes observaciones sobre los subterráneos de Buenos Aires. Les llama la atención no solamente la regularidad de los servicios y la higiene de las estaciones y de los trenes, sino también la cultura del público en todo momento, aun cuando hay gran aglomeración de pasajeros, en las horas habituales en que viajan crecido número de empleados, colegiales y obreros.

### LA ESPADA DE SAN MARTIN

Se discuten los motivos que impulsaron a San Martín a donar su espada al tirano don Juan Manuel de Rosas. La cláusula tercera de su testamento está redactada en términos claros: *Como una prueba de la satisfacción que, como argentino, he tenido al ver la firmeza con que ha sostenido el honor de la República contra las injustas pretensiones de los extranjeros que trataban de humillarla*. En su corazón generoso no podían anidar las sierpes de la envidia. Si don Juan Manuel supo defender la patria, ¿por qué no reconocérsele su autoridad y su pasión de argentino? San Martín le donó su espada, quizá, desde este sólo punto. O quizá, también, porque conocía profundamente a los hombres que dirigían la nación y en razón de ello se vió obligado a ver en Rosas a una de las voluntades íntegras de aquellos momentos especialmente históricos.

Lo cierto es que este episodio no disminuye en nada la trascendencia augural que tiene para América la vida del gran Capitán.

Joaquín Morales Sola.

Todos los textos de ARIEL han sido escritos, seleccionados o extractados por su Director.

## DIFERENTES EXPRESIONES

Cuando nosotros decimos *americano*, denominamos así a cualquier habitante del Continente: brasileño, peruano, mexicano, argentino, canadiense, venezolano o estadounidense. El sentimiento de la *unidad* americana nos es innato. Conviene recordarlo.

Cuando en los Estados Unidos se dice *americano*, se entiende haber expresado un ciudadano nacido en ese país, o que habla el idioma inglés. Véase cómo este sentimiento de la unidad continental *no es intrínseco* en el yanqui. (Allá se habla de las Américas. Nosotros, desde la escuela elemental, sólo hemos hablado de América).

## NOTAS SOBRE SILVA

—El abuelo del gran poeta colombiano José Asunción Silva—que llevaba su mismo nombre—fué asesinado en su heredad de Hatogrande, en los alrededores de Bogotá, en la noche del 12 de abril de 1864.

—Un amigo de su familia le dijo cuando tenía nueve años: —Usted, José Asunción, no parece un niño; usted se ha hecho un hombre antes de tiempo. Las cosas que usted hace no son propias de su edad. Suba usted a los tejados, trepe a los árboles, busque nidos de pájaros, tire piedras a los gavilanes, muévale quereña a los perros y a los gatos.

—Silva llamó a Max Nordán *clasificador de manías* y a María Bashkirtseff *Adorable Nuestra Señora del Perfecto Deseo*.

—Fué nombrado Silva—después de ejercer la Secretaría de la Legación de Colombia en Venezuela—Encargado de Negocios de Colombia en Nicaragua. Pero no aceptó dicho cargo.

—Un periódico de Bogotá registró así la noticia de su muerte: —*Anoche en su cama, puso fin a sus días el joven José Asunción Silva. Parece que hacía versos.*

—Al morir contaba Silva treinta y un años.

## DOS FRASES DE KANT

—Obra de tal suerte que la máxima de tu conducta pueda servir de ley universal.

—Ni en ti ni en los demás no mires nunca al hombre como un medio sino como un fin en sí.

—Yo siento que una mujer me agrada cuando me encuentro cohibido ante ella y no sé qué decirle.—*Duque de Pignatelle.*

## LA INVENCION DE LAS CARTAS ESFERICAS

El invento de las cartas llamadas *esféricas*, en las cuales, por el ingenioso espaciamiento de los paralelos se conservan los ángulos, y por tanto aparece como rectilínea la loxodrómica, esto es, la trayectoria de un navío que marcha con rumbo constante, señala en la Historia de la Náutica un momento culminante. Algunos han atribuido a Martín Cortés la idea esencial, que consiste en la separación progresiva de los paralelos, idea que no alcanzó madurez hasta Mercator, quien logró encontrar las distancias convenientes para lograr el fin apetecido en 1569, ignorándose cómo llegó a determinarlas.

*J. Rey Pastor.*

## PIEDAD DE LAS JOVENES DE LEIPZIG

Hace algunos años un sastre de Léipzig, en un acceso de celos, esperó a su rival en un jardín público y lo apuñaló.

Fué condenado a que le cortaran la cabeza. Los moralistas de la ciudad, fieles a la bondad y a la facilidad emotiva de los alemanes (en apariencia debilidad de carácter), discutieron el juicio, lo encontraron severo, y estableciendo una comparación entre el sastre y Orosmane, se apiadaron de su suerte. Sin embargo, no se pudo lograr que se reformara la sentencia. Pero el día de la ejecución todas las jóvenes de Léipzig, vestidas de blanco, se reunieron y acompañaron al sastre hasta el cadalso, cubriéndole de flores el camino."

## UN PUEBLO DONDE SE MUERE CUANDO SE AMA

Sahid, hijo de Agba, preguntó un día a un árabe:

—¿De qué pueblo eres?

—Soy del pueblo en que se muere cuando se ama.

—Entonces ¿eres de la tribu de Azra? --añadió Sahid.

—Sí, por el dueño de la *Caaba*—replicó el árabe.

—¿Y por qué amáis de esta manera?—pregunta en seguida Sahid.

—Porque nuestras mujeres son bellas y nuestros jóvenes castos—contesta el árabe.

*Ehli-Habi-Hadglat.*

## LA LENGUA DE CRISTOBAL COLON

Desechada la tesis del Colón español—después de los trabajos de Altolaguirre y de Monleone—el maestro nos lleva a considerar las formas extrañas que usaba quien hizo decir a fray Juan Pérez, de la Rábida, que tenía *despución de otra tierra o reino ageno a su lengua*; giros y formas que no eran galleguismos, pues los dialectismos que muestra el habla del almirante son decididamente portugueses, sin que esta lengua fuera la suya.

Colón no aprendió a escribir el portugués, pero sí el español y el latín, y usa siempre el primero, aun para dirigirse al oficio de *San Georgi*, a Nicolo Oderigo, así como al padre Gorricio, pues la lengua habitual de su pensamiento era el castellano.

Afirma que el almirante habló hasta los veinticinco años, no el italiano, sino el genovés, dialecto que no era ni es de escritura. En Portugal aprendió el portugués, pero no el escrito, y la primera lengua que supo escribir fué la española, y está demostrado que quince años antes de llegar a nuestra patria la había adoptado como patria lingüística; pero su habla es aporuguesada, y este lusismo inicial perdura en él toda su vida y constituye una lengua fácil, de vocabulario extenso y expresivo, si bien a veces dialectal, alcanzando en alguna ocasión, aunque con poca habilidad sintáctica, altura estilística.

Colón, al escoger en Portugal el español como lengua para la escritura, es uno de los primeros que se suman a esa corriente portuguesa-castellanista de fin del siglo XV, que aun persiste en Antonio de Nágera al escribir, en Lisboa (1622) su *Arte de Navegar*, en castellano.

## ANECDOTAS ARGENTINAS

I. Era Elías Bedoya Ministro de Hacienda de Urquiza, en Paraná.

Llévole un amanuense cierto expediente. diciéndole así:

—Dice el Presidente que firme.

Bedoya frunció el entrecejo, miró y contestó:

—Yo no firmo robos.

El ministril, uno de esos que se pintan para indisponer Presidentes y Ministros, volvió diciéndole a Urquiza:

—Dice el doctor que no firma robos.

Urquiza hizo uno de esos movimientos de avance, algo así como embestida, que le eran pecu-

liares—una arremetida que obligaba a retroceder inevitablemente; sus ojos brillaron como solían brillar, como centellas, y repuso:

—¡Vea quién habla de robo!

Ya he dicho que Bedoya había sido calumniado. Un momento después entró éste.

—Señor—le dijo saludando respetuosamente,—no he firmado eso porque sin duda V. E. ha sido sorprendido... engañado.

—¿Y qué hay?

—¡Un robo!

—¿De veras?

—Sí.

—Lo siento. Me han sorprendido.

—Pero si V. E. desea favorecer a ese hombre, se hallará cómo...

—Bueno, ministro, halle cómo...

—II. Don León Ortiz de Rosas, padre del futuro dictador, se dejaba gobernar en casa por su esposa, doña Agustina López de Osorio. Pero en una ocasión sucedió que don León le dijo a doña Agustina:

—Agustinita, sabes que hace años que no visitamos la huerta. ¿Quieres que demos un vistazo?

Curiosidad o deferencia, doña Agustina aceptó. Llegados a un poyo de granito, que hemos visto, se sentaron. Estaba sobre la margen del río. Don León, con modos de equívoca amabilidad, preguntó:

—¿No es cierto, Agustinita, que yo te quiero mucho?

Doña Agustina, que como todos nuestros abuelos hacía el amor como si fuera una pontificación, a horas fijas, viendo aquellos modos inusitados, en verano, bajo los árboles, repuso apartándose:

—Rosas ¿por qué me faltas al respeto de esa manera?

—No es eso. No.

Y sacando de la faltriquera una cuerda, le dijo:

—¿Ves esto? Pues es para probarte que el hombre es el hombre; que si te dejo gobernar no es por debilidad sino por el inmenso amor que te tengo, porque te creo fiel.

Y dicho esto, le trincó y le aplicó suavemente unos cuantos chaguarazos, más simulados que fuertes, en cierta parte.

Doña Agustina no hizo resistencia ni habló. Don León la dejó en el sitio, salió triunfante de la huerta, y nunca, jamás se volvió sobre el incidente, ni nada se alteró en el manejo de la casa y hacienda.

Lucio V. Mansilla.

Sustancia, Tucumán.

## GRANOS DE ORO

—No hay nada que en medio del campo, en la soledad de un camino, cuando se va andando paso a paso, tenga mayor hechizo que una copla de playeras bien cantada.—*Juan Valera.*

—No hay obstáculo invencible para quien con legítima finalidad se propone vencerlo.—*Mac Kinley.*

—La intemperancia del carácter conduce al abismo.—*Orinson Sweet Marden.*

—Mientras más alto es el honor que recibimos, más obligados estamos al sacrificio y al cumplimiento del deber.—*Santiago Verdeja.*

—Entre los paganos, algunos de sus mejores filósofos hicieron consistir la felicidad en la moderación de los deseos.—*J. W. R.*

—Todos los días se ven salir de los colegios y escuelas jóvenes que llenos del saber de los griegos y romanos, apenas saben para qué les sirven los pies y las manos.—*Smiles.*

—La señal cierta de que poseemos la verdadera libertad es una inalterable paz de la conciencia.—*De Ageno Predio.*

—De las dificultades nacen los milagros.—*La Bruyère.*

—Tenemos la eternidad para descansar.—*Arnoud.*

—Es obra de verdadero patriotismo toda contribución a la obra de la cultura nacional.—*Luis Razetti.*

—Un verdadero cristiano es algo por completo diferente del que lo es sólo en apariencias.—*Franz Hartmann.*

—El honor es una palabra en la cual el singular y el plural no han podido marchar jamás de acuerdo.—*P. Vernon.*

—Nadie se excuse de falta de talento ni de dotes extraordinarias; las que comúnmente se poseen son suficientes para el logro de nuestros deseos, siempre que seamos lo bastante perseverantes.—*Un observador.*

—¡Ama la estrella, yerba del camino, y tus sueños se abrirán en flores!—*Tagore.*

—La mente humana es una república compuesta de toda clase de ciudadanos, a los cuales nosotros llamamos pensamientos; créense todos con igual derecho a dominar, aunque son de muy diversos procederes y condiciones.—*Rovinsky.*

—La estirpe de los héroes es tan diversa como sus proezas.—*Mariano Brull.*

—Sed espectadores atentos allí donde no podéis ser actores.—*José Enrique Rodó.*

## LA CALLE MAS LARGA DEL MUNDO

La calle mayor más larga del mundo fué concebida en 1942 por un grupo de ingenieros de Centro y Sur América, que se habían reunido en Washington, D. C.

La parte principal de esta carretera, que atraviesa puntos extremos de latitud y altitud, tiene 15.494 millas de extensión desde Río de Janeiro hasta su fin en Fairbanks, Alaska. La distancia de Fairbanks a Buenos Aires mide 13.794 millas. Además de la línea principal, hay 2.600 millas de carreteras secundarias en la América del Sur.

Al sur de los Estados Unidos esta carretera de Todas las Américas se conoce por la Carretera Panamericana y de ella el 90 por ciento se puede utilizar ahora durante el tiempo seco. En esta extensión se comprenden tanto los caminos pavimentados como los sin pavimentar. Entre la frontera sur de los Estados Unidos y el Canal de Panamá, tiene la vía el nombre de *la Carretera Interamericana.*

Hay pequeños ejércitos de obreros que trabajan sin cesar para acabar este gran sistema vial lo más pronto posible. Lo prolongarán hacia el sur a través de selvas tropicales y las sierras de la América del Centro y del Sur, y hacia el norte cruzando regiones subárticas.

Aunque esta larga vía no estaba terminada, fué inaugurada oficialmente el Día de Colón, 12 de octubre de 1942, en el aniversario cuatringüesésimo del descubrimiento de América.

Abarca esta Carretera unos cien grados de latitud, desde los 35 grados de latitud sur hasta los 65 grados de latitud norte.

### Algunas distancias

	Millas
De Río de Janeiro a Fairbanks	15.494
De Buenos Aires a Fairbanks	13.794
De Río de Janeiro a la frontera panameño-colombiana (por vía de La Paz, Bolivia)	7.198
Del Canal de Panamá a Nuevo Laredo, México	3.196
Del Canal a Los Angeles	4.785
Del Canal a Nueva York	5.344
Del Canal a Fairbanks	8.140

Datos tomados de una publicación de la Oficina del Coordinador de Asuntos Interamericanos.

—Cada hombre debiera ser su propio líder.—*Henry Ford.*

## UN IDILIO

Se repite que en estos tiempos el amor no es constante; sin embargo, por mi parte, yo recuerdo un caso de extraordinaria fidelidad.

Se llamaba Fanny, misses Fanny Underwood y primero yo había sido amigo del que fué su marido, después de su marido y de ella, y finalmente sólo de ella. El malogrado mister Underwood la dejó viuda, pero no podría decirse que prematuramente.

Sin embargo mi amiga conservaba su corazón, tal vez porque era la prenda que había necesitado usar menos en el matrimonio, y en dicho corazón el recuerdo inmarcesible de un tal Carlos W. Morris, a quien conoció antes de casarse. ¡Ya había llovido desde aquel ardiente verano pasado con él entre las ruinas de Escocia; pero para la excelente señora, Carlos W. tenía siempre rubio el bigote y arrastraba con el mismo garbo su sable de teniente!

En suma, no creo que hubiera habido entre ellos nada, a no ser alguna miradilla, alguna flor o algún juramento, las tres cosas más frágiles que puede haber, y para explicarse lo arraigado del amor hay que creer que la enamorada era de la misma naturaleza de esas poéticas yedras que se aferran a los castillos escoceses y no los sueltan, así les vean por tierra.

Pues bien, para misses Underwood empecé junto con la viudedad un agitado vaivén en que el deseo de volver a ver a Carlos W. iba al temor de dar un paso en falso, con las mismas alternativas que va el mar de flujo al reflujó la vacilación se prolongó tal vez demasiado porque un día, quieras que no, la viuda tuvo que reunirse a su esposo.

Y aquí donde concluye su historia es precisamente donde comienza lo que iba a contar yo, una pequeña moraleja que si alguien pregunta con qué autoridad ha llegado hasta mí le diré que fui yo el que tuvo la honra de ser nombrado albacea en el testamento y ejecutor por lo tanto de sus voluntades que se reducían a dejar su fortuna íntegra al señor Carlos W. Morris, en un tiempo oficial de S. M. B.

Me dirigí, pues, al Estado Mayor de la Gran Bretaña suministrando informaciones y pormenores y supe al fin de fuente oficial que el dichoso Morris estaba retirado y que vivía en la India. ¡Gracias a Dios, vivía al menos! Entré en correspondencia con él y una vez identificado suficientemente lo puse en posesión del legado. Entre mis documentos comerciales conservo su recibo visado por las autoridades de Singa, y entre mis papeles esta pequeña carta que también lleva la firma del bravo neredero:

*He aquí, mi querido señor, que cuando ya nada esperaba sino es la muerte, llega la vida a proporcionarme su grata fecha 15 dei p. p. mes. Le confesaré en intimidad que he tratado vanamente de recordar a esa filantrópica misses Underwood, nacida Fanny Saxton, que de un modo tan agradable como inesperado viene asegurar la dote de mis nietas; pero no hace al caso; no por eso puede ella contar menos con la eterna gratitud que conservaremos yo y los míos a su muy venerable memoria.*

*Quiera señor... Etc.*

Digo que conservo este documento a la disposición de Uds., por más que no creo que dude nadie de su veracidad.

*Augusto d'Halmar.*

## MI AMADA

Las palmeras que ondulan en medio de la tempestad sienten celos de su esbeltez. Las estrellas todas sienten celos de las dos estrellas que se encienden en el fondo del pozo cuando ella se inclina a sacar agua.

Su tinte es del color del huevo de avestruz. Sus dientes son pétalos de lirio silvestre. Su lengua es un ave en una jaula perfumada. Sus brazos tienen los reflejos de la nieve bañada por la aurora. Sus uñas son capullos de rosa y las rosas de sus senos hacen palidecer a la púrpura de hidjab.

Para crear a mi amada Dios agotó todos sus tesoros. Cuando pensó en darle un corazón, ya no le quedaba más que un hueso de dátil.

Cuando me sepultéis, suplicad a Zohra que os entregue ese hueso de dátil y sembradlo cerca de mi tumba. Nacerá una palmera que me recordará la esbeltez de mi amada. Pero si yo tengo que sepultar a Zohra, sembraré un aloe cerca de su sepulcro para que las espadas de esa planta le recuerden lo que me hizo sufrir.

—La pobreza previene la gota mejor que todos los médicos.

—Nada verdaderamente grande puede hacerse sin entusiasmo.

—Ser es más que tener; y educarnos es más que enriquecernos; y mandarnos más que mandar.

—Ni por tener dinero gastes inútilmente, ni por tener sal en casa eches mucha en la sopa.

—Si uno te habla con ira y tú le respondes con ira, él es una astilla y tú otra, y los dos fuego.

—Te alegrarás a la noche si gastas bien el día.—*Kempis.*